

ACSAI - Asociación Cristiana de Salud Internacional -

LA HIPOXIA SILENCIOSA DEL COVID 19

Autor: *Dr. Gabriel Oscar Fernandez

Entre los varios síntomas que puede presentar un cuadro por coronavirus, uno de los que más preocupa es la hipoxia silenciosa y suele ser detectada demasiado tarde.

La importancia de la detección temprana del nivel de la saturación de oxigeno es crucial.

La hipoxia es la disminución de la cantidad de oxígeno en la sangre. Suele acompañarse de dificultad para respirar y falta de aire. En cambio en la hipoxia silenciosa hay una disminución de la saturación de oxígeno en la sangre sin que el paciente tenga una dificultad respiratoria.

Por eso es importante la medición del oxígeno en sangre.

Es cierto que no todas las personas pueden acceder a un oxímetro que es el elemento que nos permite medir dicho gas en sangre.

Lo que ocurre, por lo tanto, es que los pacientes se enteran de su hipoxia cuando la saturación de oxígeno ya es demasiado baja. Esto dificulta la asistencia de los trabajadores y trabajadoras de la salud para revertir el cuadro.

Aunque son pocos los casos registrados en la actualidad (se estima que solo se presenta en un 5% de los enfermos por covid-19, en la segunda semana del inicio de síntomas).

¿Cuál es la saturación normal del oxígeno?

La saturación normal de oxígeno en la sangre oscila entre 95% y 100% y cualquier nivel por debajo del 90% se considera anormal.

Al respirar el aire de la atmósfera ingresa a los pulmones.

Allí se produce el intercambio gaseoso: entra el oxígeno a la sangre y sale el dióxido de carbono.

El nivel de saturación de oxígeno, que es vital para el ser humano, es controlado por el cerebro y nunca llega al 100 por ciento sino que oscila entre el 95 y el 96 por cierto.

Sin embargo, tanto por la falta de oxígeno en el ambiente como por la presencia de alguna enfermedad, en este caso el coronavirus, puede ocurrir que el oxígeno no llegue correctamente a la sangre y la saturación comience a caer.

En ese caso el cerebro detecta bajo nivel de oxígeno en los glóbulos rojos no tienen oxígeno y activa una alarma que hace que las personas perciban que se ahogan y se inquieten.

En el caso de la hipoxia silenciosa, esa sensación de ahogo no se presenta.

Son escasos los pacientes con coronavirus que tienen saturación de 85 % o de 84 % y no se dan cuenta de que su cuerpo está en hipoxia. Hay una hipótesis y es que el coronavirus tiene un daño cerebral, como si el sensor se hubiera estropeado y no detectara el nivel de hipoxia.

La importancia de la detección temprana del nivel de la saturación de oxigeno es crucial.

En algunos casos de pacientes con coronavirus, los tratamientos tempranos con oxígeno pueden evitar el ingreso a una unidad de cuidados intensivos (UCI).

Como conclusión diremos que mejores serán las perspectivas de la recuperación cuanto más temprano se detecte la hipoxia y se inicie el tratamiento,

El oxímetro de pulso es un dispositivo simple que se puede tener en casa y que podría ayudar a personas que desarrollan otros síntomas a supervisar la hipoxia silenciosa pero siempre y cuando se sepa asar bien y bajo consulta médica.

*Especialista en Salud Pública. **Presidente** de la Sociedad Argentina de Medicina del Trabajo y Salud Ocupacional – **ACSAI** Asociación Cristiana de la Salud Internacional. Jurado del CRAMA Especialista en Medicina Aeronáutica Espacial e Higiene y Seguridad en el Trabajo. Docente Medicina Interna. Doctrinario de Microjuris. Socio Activo de la Asociación de Recurso Humanos de la República Argentina.

www.samt.com.ar